

# ¿Guerra entre Argentina y Chile?

## Los dueños del poder y de las armas

por Eduardo VILDOSOLA

LIMA, 19 de octubre.—Con motivo de la publicación, en *La Prensa* de esta ciudad, de la noticia de que Chile ha adquirido "armas para 6 mil tanques, y millares de otras armas, aviones, fragatas, misiles, etcétera, el semanario *Marka* entrevistó al general Leonidas Rodríguez Figueroa, ex jefe de la Segunda Región Militar, que, como se sabe, tiene a su cargo la mayor fuerza de blindados del Perú.

El general Rodríguez restó veracidad a la información:

"El simple hecho de que se hable de armas para tanques está quitando ya seriedad a la noticia. Un tanque fundamentalmente es un cañón con una coraza dentro de la cual va la tripulación. Lo uno no puede estar desligado de lo otro. Un cañón sin coraza no es un tanque, tampoco lo es una coraza sin cañón. Por otra parte, 6 mil tanques es una cantidad un poquito exagerada para cualquier ejército latinoamericano. Si las dotaciones en tanques de los países que pueden tener un encuentro bélico con Chile no pasan del orden de los 300 ó 400, ¿para qué habría de adquirir 6 mil? ¿Contra quién los habría de emplear? Este tipo de noticias pierde credibilidad, aunque pudiera haber algo de cierto en lo demás. Pero si esto es verdad y la noticia es absurda, no significa que Chile no esté embarcado en una política armamentista de primera magnitud. Si Estados Unidos le cerró sus mercados, lo que no está absolutamente probado, otros países le abrieron las puertas para venderles las mismas armas yanquis".

El general Rodríguez alude aquí a lo que ya es un secreto a voces, a saber: que Israel, Francia, Alemania Occidental y otros proveedores intermediarios europeos han solapado las presuntas interdicciones del Congreso de Estados Unidos y continúan vendiendo al régimen de Pinochet equipos y repuestos que requieran sus fuerzas armadas ante la eventualidad de un enfrentamiento que podría ocurrir este año o, a más tardar, el próximo.

A mediados de agosto pasado, diarios limeños reprodujeron una información publicada el día 10 de ese mes en el matutino *Haaretz*, de Tel Aviv, de acuerdo con la cual el teniente general retirado Mordejai Gur, ex jefe del estado mayor israelí, luego de una entrevista mantenida con el mandatario chileno Pinochet, manifestó que en caso de una guerra entre la Argentina y Chile por la hegemonía en el canal de Beagle, "el ejército chileno tiene la victoria asegurada". Gur, que al parecer no ocultó sus simpatías por la dictadura de Santiago, dejó entrever que Israel estaba proporcionando armas y equipos a Pinochet, así como instructores israelíes especializados en "guerra relámpago" al estilo de la de 1967. También afirmó que "las fuerzas armadas chilenas, por tradición, han triunfado en el campo de batalla y tienen muchas ganas de saborear otra victoria".

### UNA GUERRA CONVENCIONAL

Este tipo de información se condimenta con los cálculos de las fuerzas que probablemente entren en lucha y sus probabilidades de victoria en caso de que la guerra no sea "relámpago" y tienda a convertirse en una contienda convencional, de posiciones y procura de ocupación territorial. Sorprendentemente para quienes afirman que el Pentágono tendría interés en una guerra en el Cono Sur, a comienzos de octubre, el contralmirante John Ekelund, comandante de la fuerza aérea que participó en la "Operación Unitas" con unidades navales chilenas, declaró que tal conflicto sería "un desastre para cualquiera nación", por lo

que "todos los países deben trabajar en forma armoniosa y seguramente privará la cordura para una solución negociada". Al consultársele sobre ciertas ejercitaciones de guerra en ciudades argentinas, Ekelund eludió explicar si constituían el preludio del choque bélico, y reflexionó: "Si tales maniobras se están realizando efectivamente, puede deberse a dos razones: miedo a ser atacado o preparativos para atacar". No mencionó Ekelund otra alternativa obvia: la del efecto disuasivo con ánimo de advertir al adversario mostrándole sus dientes y gruñéndole tras la fachada de ejercicio defensivo.

Esta semana, desde La Paz, Bolivia, el jefe del Estado Mayor Conjunto de la Fuerza Armada del Perú, teniente general Guillermo Berckemeyer, calificó de "locura" la posibilidad de una guerra en el Cono Sur. Añadió: "No creo que estemos tan locos como para que se produzca un conflicto". Creo que los problemas se pueden solucionar en la mesa de conversaciones". Y a pesar de todo lo que pueda pensarse en contrario, el propio teniente general Jorge Videla, el mismo día 10 de las declaraciones de Berckemeyer, proclamó en una reunión de prensa que la disputa de Argentina con Chile tiene dos vías de solución y que "la única vía pacífica para definir esa controversia es la negociación", que para él, afirmó, "es lo único viable". También ese día, la revista *Cosas*, de Santiago de Chile, reprodujo declaraciones del canciller Hernán Cubillos: "Yo tengo optimismo. Creo que la guerra sería una locura". Pero, "si nosotros somos agredidos, bueno, Chile ha sido siempre un país que ha sabido enfrentar los problemas".

Es muy posible que, de la misma manera que ocurrió en 1939, como Hitler, Mussolini, Eden, Laval y Molotov estaban de acuerdo en que una guerra era una "locura", hicieron lo suficiente como para que ésta estallara, comenzando por prepararse previsoramente dizque para evitarla. Y por aquello de *Si vis pacem, para bellum*, o, con el aforismo de Vegecio, *Qui desiderat pacem, praeparet bellum*, todos erigieron arsenales colosales en nombre de la paz, empedrando el camino hacia la conflagración.

Y así, las más recientes informaciones dan cuenta de la prosecución de la carrera armamentista. A fines de septiembre *Le Monde* informó que dos avisos de defensa costera (cañoneras) construidos en el arsenal de Lorient, de mil 250 toneladas cada uno y originalmente destinados a Sudáfrica, serán entregados este mes a la Argentina, de acuerdo con un convenio del que participó en mayo pasado Lambruschini, el hoy comandante en jefe de la Armada de ese país. Simultáneamente se hizo saber en Israel que sendas partidas de aviones Arava, de observación y transporte, habían sido vendidas a ambos países conflictuados por lo del Beagle. Más recientemente, arribaron a Chile las cuatro turbinas Hawker-Hunter que habían sido enviadas a Gran Bretaña para su reparación, y desde España la Asamblea de Derechos Humanos, reunida en Zaragoza, denunciaba que a pesar de todas las declaraciones del gobierno de Suárez, en estos días saldrían desde Valencia con destino a Valparaíso, Chile, 88 mil kilogramos de armamentos, que ocupan 2 mil 600 cajas con un volumen de 264 metros cúbicos, por un valor de un millón 849 mil dólares.

Imposible mayor precisión en los datos. No serán armas para 6 mil tanques, como con toda razón lo acaba de aclarar el general Leonidas Rodríguez, pero, vamos, no serán para cazar mariposas, ¿no?